



Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/2495/>

El taller: una experiencia de aprendizaje cooperativo en el marco de un Proyecto de Extensión con frutihorticultores del sudeste bonaerense
Ana Julia Atucha y María Victoria Lacaze
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN

El cordón frutihortícola marplatense está conformado por establecimientos productivos con características heterogéneas. Los productores, nucleados en asociaciones y cooperativas, se vinculan con instituciones de investigación básica y extensión. El Grupo de Investigación Indicadores Socioeconómicos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, ha consolidado lazos de trabajo con la Asociación Frutihortícola de Productores y Afines de General Pueyrredon, forjando un vínculo comunitario que trascendió en un vínculo institucional, a través de acciones sistematizadas de extensión universitaria destinadas a concientizar acerca de la importancia que reviste la planificación de las decisiones productivas.

El trabajo describe el modo en que, mediante el desarrollo de dichas propuestas de extensión, han cimentado y sistematizado un espacio de reflexión entre saberes científicos y saberes populares los estudiantes involucrados en esos proyectos. Analizando sus opiniones y percepciones, recolectadas en el marco de un taller de sensibilización con pequeños productores desarrollado a finales del 2015, este escrito busca revelar el efecto que estas acciones generan en los estudiantes universitarios y qué contribuciones personales y profesionales generan en ellos.

Introducción

1. La historia del proyecto

Entre las actividades productivas vinculadas a la extracción de los recursos naturales del Partido de General Pueyrredon, la obtención de frutas y hortalizas se destaca tanto por su contribución económica al Producto Bruto Geográfico (PBG) así como por el destino de dicha producción, que abastece mayoritariamente a los principales centros de consumo masivo del país. El cordón frutihortícola que bordea a la ciudad de Mar del Plata está conformado por unos 600 establecimientos con características heterogéneas en términos de escala productiva, régimen de tenencia de la tierra, mano de obra empleada y nacionalidad de los propietarios. Los productores están nucleados en asociaciones y cooperativas y trabajan en relación estrecha con instituciones de investigación básica, extensión y contralor

con presencia en todo el territorio nacional, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Servicio de Sanidad Animal y Calidad Agroalimentaria (SENASA) y los Ministerios de Agricultura de la Provincia y de la Nación, quienes asesoran especialmente respecto de las cuestiones técnicas relacionadas directamente con la calidad de los alimentos obtenidos.

El Grupo Indicadores Socioeconómicos (GIS) del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, responsable de la estimación del PBG de General Pueyrredon desde 1995 por convenio con la Municipalidad, ha consolidado lazos de trabajo con numerosos actores sociales de la economía local, especialmente los pertenecientes a aquellos sectores -como es el caso de la frutihorticultura- donde resulta escasa la disponibilidad de información económica y productiva sistematizada, necesaria para efectuar dichas estimaciones. La proximidad, relaciones y articulación con esos actores sociales revelaron las demandas y conflictos existentes para gestionar el pequeño establecimiento frutihortícola, enfrentado a nuevas reglas institucionales en aspectos fiscales, migratorios y laborales desde la década del 2000. La derogación del contrato de mediería en 2003 y la prohibición municipal de aplicar agroquímicos en 2008, entre otras cuestiones coyunturales, generaron situaciones que, manifiestamente, empeoraron los resultados económicos de los establecimientos de menor tamaño y los colocaron en un contexto de fragilidad e informalidad.

La escasez de conocimientos por parte de los frutihorticultores sobre la gestión económico-financiera de su actividad, generó un pedido concreto por parte de la Asociación Frutihortícola de Productores y Afines de General Pueyrredon (en adelante, "la Asociación") para iniciar acciones conjuntas con el GIS destinada a organizar un espacio de reflexión y capacitación acerca de la importancia que reviste la planificación de las decisiones productivas. Este espacio se destinaría a satisfacer demandas de conocimiento, apropiación e implementación de herramientas imprescindibles para el gerenciamiento de estos establecimientos productivos, así como la necesidad de internalizar y aplicar la normativa referida a cuestiones impositivas, laborales y sindicales que atañen a la frutihorticultura. A tal fin, las acciones a emprender deberían incluir, en forma protagónica y participativa, a las familias de los productores, actores imprescindibles para la consecución de su actividad económica.

En el segundo semestre de 2012, se concretó la elaboración de una propuesta de intervención que fue presentada a la Convocatoria 2013 de la UNMDP a Proyectos de Extensión y que resultara aprobada con financiamiento. De esta manera, el vínculo comunitario -del que se hablará en la siguiente sección- trascendió para reconfigurarse en un vínculo institucional entre la Asociación Frutihortícola de Productores y Afines de General Pueyrredon, como entidad beneficiaria y la UNMDP, en la persona de los investigadores del

GIS ligados a la frutihorticultura. La propuesta de trabajo así formalizada tuvo continuidad, a su término, por un nuevo proyecto presentado a la Convocatoria 2015 y que también fuera aprobado con financiamiento de la UNMDP. En dichos proyectos la integración del equipo incluyó a la Asociación como Entidad Beneficiaria, a ingenieros agrónomos extensionistas del INTA, a docentes-investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de las disciplinas sociología y economía y a una gran cantidad de estudiantes del tramo final de las carreras de grado que se dictan en dicha Facultad -Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía-.

Estos proyectos de extensión plantearon, como propósito final, la capacitación en el conocimiento y la utilización de herramientas específicas para la gestión económico-financiera de las actividades productivas llevadas a cabo por los pequeños productores frutihortícolas, área vacante de organismos INTA y SENASA. En el cumplimiento y realización de ese fin, se planteó el desarrollo de las habilidades vinculadas al trabajo participativo, la promoción del diálogo y la cooperación entre los productores, la Asociación, los investigadores y los estudiantes, que formaron parte activa de cada proyecto. El territorio a abarcar con el primer proyecto era exclusivamente el Partido de General Pueyrredon pero en el segundo se incluyeron acciones en los partidos vecinos, ampliándose el área de influencia al sudeste bonaerense.

2. Articulando las misiones universitarias en el proyecto

Los pedidos concretos de la Asociación hacia la Universidad Nacional de Mar del Plata, permitieron gestar un vínculo comunitario entre ambas instituciones, a través de los integrantes del GIS directamente ligados a la generación de estadísticas productivas del sector primario local. Dicho vínculo se fortaleció a través de un proceso de acompañamiento por parte del equipo del GIS en el desarrollo de diversas actividades de capacitación en áreas específicas que se conectan directamente con los objetivos de la propuesta de intervención. Estas acciones de acompañamiento no sólo se fundamentaron por el hecho de que todo trabajo colaborativo requiere de un conocimiento mutuo de las partes que, en su consolidación, permita generar lazos de confianza progresivamente más sólidos, sino como marco de referencia para fortalecer el propio equipo de trabajo -reconociendo y definiendo roles, como así también estrategias y recursos susceptibles de ser aplicados en las acciones que posteriormente se llevarían a cabo- y para identificar prácticas culturales y necesidades sentidas en la población objetivo, explorando saberes previos, dinámicas grupales, situaciones de liderazgo y de conflictos. Las consecuencias de este proceso de recíproco conocimiento y reconocimiento permitieron elaborar un diagnóstico de situación y diseñar los contenidos y dinámica de trabajo.

Para el desarrollo de estas actividades se incorporaron estudiantes de nuestra Facultad, a través de las modalidades disponibles y habituales tales como adscripciones y becas de investigación, así como becas de estímulo a la actividad de transferencia. Sin perjuicio de ello, varios estudiantes se integraron a partir de la necesidad de acreditar un requisito curricular exigido en los Planes de Estudio vigentes, denominado Prácticas Profesionales Comunitarias (PPC).

En el sitio web de nuestra institución se menciona que *“Las Prácticas Profesionales Comunitarias, son un requisito curricular incluido en la reforma de los planes de estudio 2005, de las diferentes carreras dictadas en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Su objetivo es incorporar el aprendizaje servicio en la práctica de la educación superior, con el propósito de generar en el estudiante el desarrollo de actitudes valorativas orientadas hacia la solidaridad y el compromiso con la comunidad como principio ético y ciudadano y asimismo, construir y consolidar aprendizajes específicos tanto disciplinares como interdisciplinares. Se espera también el establecimiento de lazos de interdependencia y reciprocidad con organizaciones de la sociedad civil orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos en la zona de influencia, para fortalecer el deber de una Universidad socialmente comprometida.”* Adicionalmente, se indica que *“Las Prácticas Comunitarias se realizan de diferentes maneras. Los estudiantes interactúan con distintas Organizaciones Civiles sin fines de lucro donde desarrollan actividades consensuadas acordes a los objetivos de las prácticas comunitarias, o forman parte de proyectos ya constituidos de una duración más extensa que la de cada práctica individualmente considerada, articulando su labor a un esquema colectivo. Pueden nacer como propuestas de cátedras, grupos de investigación, áreas pedagógicas o colectivos de estudiantes”.*

Desde los postulados de la exigencia curricular de las PPC, existe coincidencia de objetivos con los propuestos por el equipo de extensión para las actividades realizadas con los pequeños frutihorticultores zonales, por lo que a la fecha ha concretado su aporte a la sociedad civil, mediante la participación activa en estos proyectos, un total de quince estudiantes. Los alumnos han podido aprobar el requisito curricular habiendo cursado las PPC y colaborado con el desarrollo de las actividades pautas en los planes de intervención. Las tareas, trabajos, gestiones, asistencia a gran cantidad de reuniones de muy diversa modalidad y con diferentes interlocutores y temáticas, fueron desarrolladas por los estudiantes durante estos cinco años, con gran entusiasmo y satisfacción por parte de los mismos. Además de abordar favorablemente los objetivos planteados, también han debido lidiar con problemas e inquietudes que han ido surgiendo por demanda espontánea de los beneficiarios, en función de problemas coyunturales del sector productivo. En definitiva,

podemos afirmar que los estudiantes han podido integrar sus saberes académicos ordenándolos bajo una visión holística.

La integración de los estudiantes integrados a partir de las PPC a las actividades de extensión, se realizó de manera progresiva y requirió de un trabajo previo de capacitación que demandó tiempo y esfuerzo al equipo de trabajo. Se trabajaron aspectos sociológicos del grupo de frutihorticultores, estrategias de abordaje, la sensibilización con la situación a tratar, construir e instalar la idea de que “no vamos desde la UNMDP a enseñar” sino que cooperativa y colaborativamente construimos con los productores las herramientas de gestión que necesitan para trabajar.

La producción desarrollada a través de la experiencia se plasmó en diversos dispositivos, como informes de actuación, borradores descriptivos, registros fotográficos de cada actividad, actas de reuniones del equipo, instrumentos de recolección de datos, folletos explicativos relacionados con los costos de la explotación y con aspectos jurídico-contables de interés, empleados en diferentes talleres. La actividad de extensión también permitió generar productos académicos como publicaciones en revistas científicas, ponencias presentadas en congresos y conferencias y tesinas de graduación, así como proyectos de becas de investigación para estudiantes avanzados, todos ellos producidos por colaborativamente entre estudiantes y docentes-investigadores.

Objetivos y aspectos metodológicos

Este trabajo tiene como objetivo describir el modo en que, mediante el desarrollo de las dos propuestas de extensión universitaria referenciadas, han cimentado y sistematizado un espacio de reflexión entre saberes científicos y saberes populares los estudiantes que han participado de esos proyectos. Analizando las opiniones y percepciones de dichos estudiantes, que fueron recolectadas especialmente en el marco de un taller de sensibilización destinado a pequeños productores desarrollado en la ciudad de Balcarce a finales del 2015, este escrito busca revelar el efecto que estas acciones de extensión generan en los estudiantes universitarios y qué contribuciones personales y profesionales generan en ellos.

Respecto al taller desarrollado por el equipo, se decidió llevar un registro escrito de las percepciones y opiniones de los estudiantes en su paso por esta actividad. Tal y como ha ocurrido en anteriores ocasiones, algunos estudiantes se acercan espontáneamente al equipo por afinidad con los temas y problemas que se abordan, mientras otros estudiantes lo hacen por el compromiso de cumplir con el requisito curricular. En función de la cantidad y las diferencias motivacionales de los estudiantes, así como sus carreras de grado y el grado

de avance en las mismas, se tomaron las previsiones para documentar cada etapa y poder dar cuenta del proceso desarrollado.

Con respecto a la forma lingüística del presente trabajo, se explicita aquí que deliberadamente se abandonará el discurso empleado hasta aquí, de tipo despersonalizado, típicamente utilizado en los artículos académicos, para recurrir al uso de la primera y tercera persona del singular y del plural desde la siguiente sección. Se emplean además frases del relato de la experiencia que documentó cada uno de los estudiantes, recurso que permite inferir la subjetividad y aprehender su estado emocional, dejando traslucir a través de adjetivos valorativos y términos connotativos la importancia que tuvo la experiencia para cada uno de ellos.

Desarrollo

1. Los meses previos

Como actividad previa al desarrollo del taller se efectuaron varias actividades y reuniones con el equipo. Una de las actividades encomendadas a algunos estudiantes fue la de asistir a un Ciclo de Capacitación dictado por la Subsecretaría de Desarrollo Productivo, Asuntos Agrarios y Economía Social de la Municipalidad de General Pueyrredon. Dicho ciclo estaba destinado a todos los actores directa e indirectamente vinculados a la frutihorticultura local y su duración fue de seis jornadas, desarrolladas entre los meses de abril y junio de 2015. El temario giró en torno al Programa de Desarrollo Rural Sustentable local y los tópicos abordados fueron: 1) Uso de Agroquímicos. Conflictos Zonas Periurbanas. Normativas Vigentes, Ordenanzas Municipales; 2) Metodologías de Trabajo Grupal con Productores. Programa Cambio Rural II; 3) Buenas Prácticas Agrícolas; 4) Cooperativismo y trabajo en equipo; 5) Manejo Integrado de Plagas y Enfermedades; 6) Transición Agroecológica y Comercialización para la Agricultura Familiar y Asociativa.

Los estudiantes fueron informados oportunamente por el equipo acerca de cuáles serían los actores relacionados al sector frutihortícola que asistirían y que motivaciones tendrían. A cada encuentro fueron acompañados por una docente del equipo de extensión. Su tarea consistía en realizar un reporte escrito sobre cada reunión. Esta actividad los fue involucrando progresivamente, poniendo el foco en los problemas coyunturales del sector y especialmente en contacto directo con el grupo de personas a las que deberían tratar en el taller.

Otras actividades en las que se los involucró fue la asistencia a una reunión por cuestiones sindicales, desarrollada en diciembre 2015 y convocada por la Asociación, a la cual asistieron gran cantidad de productores frutihortícolas -cerca de 150- de diferentes estratos productivos. El motivo de la reunión fue comparar beneficios y costos sobre la afiliación a un nuevo sindicato, que nuclea específicamente la mano de obra hortícola, respecto del tradicional sindicato que agrupa a los trabajadores del agro en general. Dado que esta cuestión afecta sus costos de producción, fue requerida la asistencia del GIS a fin de colaborar con el análisis y la reflexión.

También se involucraron a los estudiantes en reuniones llevadas a cabo en el Mercado Abasto de Mar del Plata y en las ciudades de Necochea, Balcarce y Florencio Varela, entre 2014 y 2015, para discutir la implementación de estrategias productivas en el marco de la reestructuración de costos que exigen las nuevas condiciones jurídicas y de mercado aplicables al sector hortícola zonal.

Además de estas reuniones, se llevaron a cabo encuentros en el ámbito de la propia Facultad, los que involucraron exclusivamente sólo a los participantes del equipo que asistiría al taller. En ellas se discutieron las estrategias a desarrollar y el modo de relacionarse con los productores, se asignaron tareas -elaboración de folletos explicativos, compaginación de la presentación en powerpoint, diseño del ejercicio numérico a realizar, estimación de los costos de un producto tradicional, como lo es la lechuga, etc.- Los estudiantes con mayor experiencia en los tópicos del proyecto fueron los encargados de elaborar los costos de producción del cajón de lechuga, que se emplearía en el ejercicio práctico del taller. También se discutieron enfoques y aspectos teóricos del tema costos, cuestiones que son abordadas con algunas diferencias entre las asignaturas contables y las económicas.

2. El taller

El taller de sensibilización “¿Cuánto cuesta producir?” quedó establecido para el día 30 de septiembre de 2015 y se desarrollaría en la sede de la Oficina de Información Técnica de INTA en la ciudad de Balcarce, sita en la calle 22 N° 349. La Ingeniera Agrónoma RP, había convocado unos 30 productores que trabajaban con ella a través del Programa Pro Huerta y la Subsecretaría de Producción y Empleo de la Municipalidad de Balcarce. En palabras del estudiante JF:

“Arrancamos temprano a la mañana agarrando la Ruta para ir camino a Balcarce. Cuando llegamos ya había una cantidad importante de pequeños productores esperando por nuestra charla”.

Otro estudiante, SS refiere que:

“ese día junto con el grupo de extensión fuimos hasta las oficinas de INTA de la localidad de Balcarce, con el fin de realizar una charla/debate con los productores/emprendedores que aglomera el grupo de extensión de dicha institución coordinado por Ing. Ag. R.P. Ni bien arribamos al establecimiento, ya nos estaban esperando los representantes legales de la institución y algunos de los productores con los cuales tendríamos el encuentro”.

Respecto al inicio de la actividad, GF dice que:

“Ni bien llegamos ajustamos un par de detalles, coordinamos los roles y comenzamos”.



Finalmente al taller asistieron 25 productores. Sabíamos que algunos habían asistido a una charla previa, que realizamos en el año 2014, pero con otros eran la primera vez que nos veíamos. Es decir, a algunos productores les habíamos dado una charla informativa relacionada con los costos de sus establecimientos y, por lo tanto, tenían una “ventaja” respecto de aquellos que veíamos por vez primera. Decidimos entonces replicar abreviadamente, en la primera parte del encuentro, la charla del año anterior. Esa situación, como nos era conocida, permitió anticiparnos e incluirla en la preparación de los estudiantes, cuestión que fue tomada con un poco de intranquilidad pero con mucha seriedad. En ese sentido MG menciona:

“Los días previos estaba bastante nerviosa, lo reconozco, porque iba a emprender algo nuevo, con gente nueva, y quería poder estar a la altura de las circunstancias. Por este motivo, luego de la reunión que tuvimos entre todos el viernes 18/09, me propuse repasar los conceptos de Costos que había visto en Micro I, y en Costos, de manera de sentirme preparada por cualquier eventual duda”.

En el mismo sentido JF escribió:

“Los días anteriores estuvieron cargados de nerviosismo y ansiedad. Era mi primera experiencia en un proyecto de extensión más allá de las reuniones previas, estar nervioso,

era casi una obligación. Al principio fue extraño introducirme en un proyecto tan bien armado con anterioridad”.

MG agrega:

“Llegó el miércoles 30/09, y ya no estaba nerviosa, sino ansiosa, quería conocer a las distintas personas que iban a integrar el grupo de trabajo, compartir otro ámbito que no sea el facultativo, y quería saber cómo sería llevar a cabo todo lo planteado en el folleto, el ejercicio que prepararon los chicos y las filminas. Me intrigaba conocer la reacción de los distintos productores o artesanos ante nuestra exposición, y el ambiente que se generaría entre todos”.

El punto de partida de la actividad, como es habitual en este tipo de encuentros, fue la correspondiente presentación. SS, estudiante del último tramo de la carrera de economía, expresó:

“En el comienzo, nos presentamos cada uno de los integrantes de nuestro grupo seguido de la presentación de cada uno de los productores/emprendedores. La presentación consistía en expresar el nombre, de donde eran, describir cuál era su actividad y contar que era lo que esperaban del encuentro”.

Al respecto agrega GC, también estudiante del quinto año de economía:

“El encuentro fue con pequeños productores, con distinto grado de desarrollo y diversidad en los productos ofrecidos, como verduras orgánicas, mermeladas, tortas, chocolates, portasahumerios y otros”.



A continuación planteamos preguntas disparadoras: ¿Cómo producen los frutihorticultores?, ¿cómo venden su producción?, el productor, ¿sabe vender bien?, ¿cuál es el mínimo precio al que deberían vender? Teníamos como idea, para desarrollar la actividad, la de generar un debate en torno a la necesidad de analizar los costos de producción, porque básicamente permiten al productor conocer el resultado de su actividad y tomar mejores decisiones, en

numerosos aspectos. Además, como precio-aceptantes, que conocieran sus costos les permitiría saber cuál sería el mínimo precio al que debe estar dispuesto a vender su producción.

Seguimos con la actividad con una fase destinada al reconocimiento de aquellos costos que se asignan directamente a un producto y de los costos que resultan generales para toda la explotación. Posteriormente, trabajamos en el concepto de la obtención de comprobantes y la registración de gastos, enfatizando en la distinción entre compras y gastos, así como en el concepto de asignación de gastos por producto. Finalmente, incorporamos el concepto de gastos que no exigen erogaciones periódicas. Especial atención le brindamos a la imputación del costo del trabajo propio, así como el costo de oportunidad por el uso del predio por parte del propietario.

La actividad que planteamos tenía como corolario la realización de un trabajo práctico por parte de los asistentes. JF dijo de esta etapa del encuentro:

“Al inicio hablamos de las necesidades de los productores en poseer un esquema de costos pertinente a los efectos de establecer precios de venta, y a partir de allí la charla se diversificó y se abordaron una enorme cantidad de variables, todo esto con la guía de los productores. Lo que me sorprendió en un principio fue la variedad de productos que elaboraban, desde productos primarios a artefactos más elaborados, lo que significó un desafío al dar la charla por la heterogeneidad de los mismos”.

Esta parte del encuentro se puede asemejar a una clase, es decir, nosotros explicando los aspectos conceptuales con el registro discursivo más sencillo que habíamos ensayado en la Facultad, alternando entre profesoras y estudiantes el uso del tiempo. Las impresiones de los estudiantes acerca de ese momento son coincidentes. GC dijo:

“Todos se mostraron muy interesados y predispuestos a incorporar herramientas que les ayudara a conocer los costos de sus actividades”.

MG agrega:

“Por fortuna, se produjo un clima muy cordial, de charlas “entre pares” y mates de por medio”. SS expresa:

“El encuentro fue muy enérgico, dinámico y enriquecedor para ambos grupos de trabajo, ya que los productores/emprendedores no eran meros expectantes de una clase, sino que los mismos entregaban inquietudes, dificultades, preocupaciones y compromiso con la temática en juego”.

En el transcurso de esta primera parte, los productores y la gente de INTA nos habían esperado con un pequeño desayuno, por lo que el ambiente era de gran cordialidad, aunque todos éramos conscientes de la gran cantidad de teoría económica, financiera y contable que estábamos trabajando con ellos.

GF rescata que en este tramo se intentó transmitir *“la importancia de llevar a delante anotaciones de la actividad pertinente en referencia de las operaciones de compras y gastos que cada uno realizaba, siguiendo con las actividades establecidas nos centramos principalmente en los problemas claves que a los productores se les hace difícil llevar a delante y cuantificar, como son los de tener en cuenta los costos de oportunidad, los costos ocultos, y la proporcionalidad de los mismos a la actividad específica”*.

En un momento recibimos la visita de un funcionario municipal ligado a los productores, hecho que fue bien recibido por todos.



En relación a este tramo del encuentro y en palabras de JF:

“Lo más interesante fue la interacción ida y vuelta que surgió no sólo entre la profesora y los productores sino entre los miembros del grupo de extensión”

De esa manera, refería que los extensionistas de INTA también adoptaron el papel de estudiantes y trataban de aprender y poder de esa manera continuar con los temas una vez que concluyera el encuentro. MG manifestó que:

“Por estos motivos y por ver que ese buen ambiente que yo sentí también les sucedió a todos los que integramos este Proyecto, ya que todos estaban contentos y con gran satisfacción, la charla se pudo realizar en buenos términos, y todas las personas que fueron convocadas por Ramona [refiere a la Ing Ag. de INTA] y quisieron asistir demostraron atención e interés en lo que les planteábamos..”.



A partir de allí, empezamos a realizar el ejercicio práctico. Habíamos planeado retomar los aspectos teóricos mediante algunos cálculos de variada dificultad, para que los asistentes pudieran ejercitarse y así consolidar los conocimientos, de manera tal de apropiarse de los mismos y poder usarlos posteriormente en su labor cotidiana. En ese momento la actividad de los estudiantes era clave, ya que planteado el ejercicio numérico, debían cooperar con cada productor para ayudarlos. La actividad se desarrolló en una hora aproximadamente con el mismo clima que la parte inicial y fue muy fructífera para los productores, sin embargo consideramos que lo fue aún más para los estudiantes. Los productores se sentaron en círculo para abandonar el esquema de clase que nos habíamos visto obligados a plantear para nivelar a los productores que ya habían tenido un encuentro previo y los que se incorporaban por primera vez. Los estudiantes explicaron qué tarea se les iba a requerir y comenzamos.

*Papel, lápiz y
en rueda
para realizar
el ejercicio*

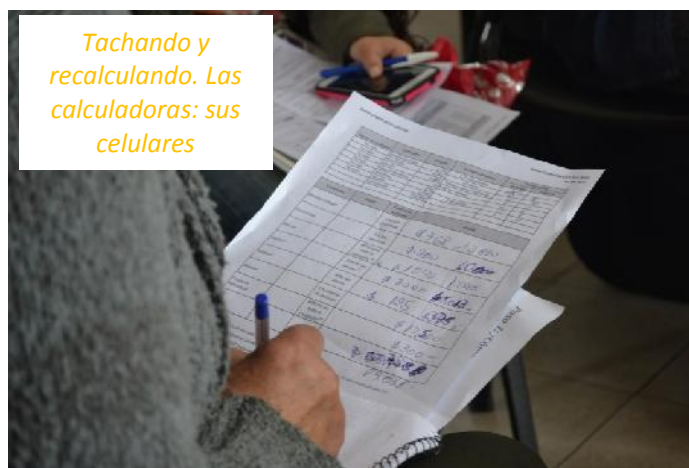


*Esto va muy
en serio*



*Con ayuda
van saliendo
los resultados*





Este momento del taller fue el que propició los comentarios más entusiastas por parte de los estudiantes involucrados. GG nos cuenta que:

“Como punto final al curso realizamos un ejercicio ilustrador donde cada uno de los productores debió sacar el costo unitario de un cajón de lechuga, en el cual había ciertas

restricciones para poder aplicar la proporcionalidad del gasto al producto. Se presentaron ciertas complicaciones a la hora de realizar la regla de tres simple, pero todos llegaron al resultado final, apoyándose en la guía de nosotros y en la de sus compañeros, que a su vez deja un aprendizaje de la importancia del trabajo en equipo, la unión de todos ellos y la necesidad de relacionarse con otros actores ajenos a la producción como son los grupos de extensión”.

JF afirma, en el mismo sentido:

“Luego de la exposición, se dio a conocer el ejercicio práctico, para el cual nos dividimos en subgrupos y ayudamos a los productores a resolverlo, haciendo aún más profunda la interacción y obligándonos a estar atentos sobre los requerimientos de los productores”.

Las dificultades de los productores impresionaron a los estudiantes, quienes a punto de finalizar una carrera universitaria, se vieron obligados a situarse “en el lugar del otro”, entender su problema y ayudar a resolverlo. GG nos cuenta que:

“De esta manera, se pudo observar que el mayor obstáculo que ellos mencionaban se encontraba en torno a los costos de oportunidad, los costos ocultos, y la proporcionalidad de los mismos a la actividad específica”.

Cuestión confirmada por SS, quien asevera:

“Por mi parte me sorprendió la dificultad generalizada en dichas cuestiones y la verdadera importancia y valoración que los participantes le dieron al curso, ya que para cada explicación de cómo llevar a delante las anotaciones y como tener en cuenta ciertos gastos, había un claro ejemplo de cada uno de ellos donde se veía reflejado empíricamente el problema, donde uno al escuchar la situación, y la posición de donde se llevan a cabo los emprendimientos, es decir poniéndose en el lugar del productor, hubiera caído en los mismos problemas, ya que su objeto central era y es el producto y su calidad”.

Reflexiones finales

En la intensa actividad desarrollada con horticultores en los últimos cinco años se ha generado un diálogo entre las actividades de extensión, investigación y docencia. En este sentido, se han generado algunas prácticas integrales que han permitido al equipo de trabajo avanzar cualitativamente en esa perspectiva dialoguista, resultando en una adecuada combinación que enriqueció la formación de los investigadores, de los docentes y fundamentalmente, de los alumnos participantes. Se logró, a través de estos trabajos, naturalizar la extensión en nuestra ocupación principal que es la investigación y la docencia. Como actividad posterior al taller y a demanda del grupo de productores que asistieron al mismo, los estudiantes crearon grupo de asesoramiento virtual en la red social Facebook, destinado a atender las especificidades de la actividad desarrollada por cada productor y en

consonancia con la idea de que los asistentes dieran continuidad a la reflexión sobre las particularidades de su trabajo y de la determinación de sus costos de producción. El asesoramiento virtual está a cargo de los propios alumnos que siguen relacionados con el proyecto.

Dado que las palabras de los estudiantes que participaron son más entusiastas y gráficas que las de las autoras de este documento, se mencionan a continuación sus propias conclusiones, las que permiten verificar la intensidad del diálogo y la transferencia dialéctica de saberes que se produjo en El Taller.

GC: *“En lo personal, fue motivante ayudar a transmitir y bajar a un nivel práctico algunos conceptos teóricos adquiridos en la formación universitaria”.*

JF: *“Sin lugar a dudas fue una experiencia extremadamente valiosa, en lo personal me parece muy reconfortante llevar los conocimientos que aprendo día a día en la facultad al ‘mundo real’. Esto quiere decir que nosotros debemos ser el nexo entre la institución universitaria y la sociedad”.*

SS: *“Para finalizar el encuentro, realizamos un ejercicio práctico donde se congregaron los distintos puntos vistos en la charla/debate. Allí, los productores/emprendedores debieron obtener el costo unitario de un cajón de lechuga con los datos que le proporcionamos de antemano. Si bien existieron ciertas dificultades a la hora de retomar la gimnasia numérica, los productores se vieron capaces de resolverlo estableciéndose en pequeños grupos de trabajo, lo cual promovió también la unión de todos ellos y la necesidad de relacionarse con otros actores. Como reflexión final, creo que el encuentro fue beneficioso para ambos grupos de trabajo, tanto para el grupo de extensión de la UNMDP como para el grupo de productores/emprendedores...ya que ambos crecieron y se desarrollaron con las experiencias del otro”.*

MB: *“En lo personal, a mí me gusta lo que es el trabajo de asesoramiento, por ahí porque en lo que trabajo hacemos eso, y por eso también disfruté esta jornada porque lo vi como una posibilidad más para asesorar, y sé que le sirve a muchos, es decir, me gustó la idea de que lo que hicimos fue para ayudar al trabajo de otro. Por eso también quiero seguir teniendo el contacto con estas personas por Facebook para poder continuar haciendo actividades.... Así que para resumir, me entusiasmó la idea del proyecto de extensión, el trabajo en grupo y la ayuda a terceros”.*

GG: *“Como experiencia fue muy enriquecedora, uno en cierta manera no dimensionaba la importancia del taller para los emprendedores, como herramienta clave para el desarrollo de su actividad, pero una vez finalizado el mismo se vio reflejado en la práctica y en las realidades de cada uno de los participantes el objeto central del proyecto ya que los puntos tratados fueron sumamente aplicables a sus actividades...”*

MG: *“En lo particular, yo me sentí muy bien, y me quedé con ganas de volver, para que se vuelva a generar el contacto entre nosotros y ellos, que sientan que una de las funciones de la Universidad, quizás la más importante y a veces por muchos olvidada, es llevar todo el conocimiento que vamos adquiriendo a lo largo de los años a personas que no pueden acceder al mismo por distintas razones, ya sean de índole económica, o familiar, o social. Es gratificante poder brindar ayuda a emprendedores que necesitan también un apoyo moral, que los impulse a seguir realizando actividades económicas, ya que si ellos logran no desistir en hacerlo, podremos decir que la Universidad ha cumplido su función”.*



Bibliografía general

Adlercreutz, E. Análisis de la evolución de la rentabilidad de los cultivos bajo cubierta en el Cinturón Hortícola de Mar del Plata. En: Revista Visión Rural, Nº 9 1, marzo-abril 2012.

Belderrain, M., Lacaze, MV. Y Atucha, AJ. La organización del trabajo en la frutihorticultura de General Pueyrredon: análisis de su sostenibilidad jurídica. IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 2015. Trabajo completo disponible en CD.ISSN 1851-3794.

Benencia, R. y Quaranta, G. Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense. En: Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios, Nº 23 (2º Semestre), 2005, pp. 106-114.

Bocero, S. y Prado, P. Horticultura y territorio. Configuraciones territoriales en el cinturón hortícola marplatense a fines de la década del noventa. En: Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía, Nº 7, 2007/2008, pp. 98-119.

Coraggio, J. Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales, Nº 33, enero 2009, pp. 29-38.

- Erviti, A., Atucha, AJ. y Lacaze, MV. Entre el contrato de mediería y el nuevo régimen de trabajo agrario: un análisis para el cinturón hortícola marplatense. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires, octubre-noviembre de 2013.
- Lacaze, MV. yAtucha, AJ. Integrando las misiones universitarias en una experiencia colaborativa con pequeños horticultores de Gral. Pueyrredon y la zona. IV Jornadas Nacionales de Compromiso Social Universitario, UNMDP, Mar del Plata, octubre de 2015.
- Roveretti,MJ., Atucha, AJ., Lacaze, MV. yFulponi, JI. La problemática en torno al Programa de Desarrollo Rural Sostenible de General Pueyrredon: ¿inmediatez o gradualidad en la aplicación de la normativa vigente?IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 2015. Trabajo completo disponible en CD.ISSN 1851-3794.
- Roveretti,MJ., Atucha, AJ. y Lacaze, MV. Producto Bruto Hortícola del Partido de General Pueyrredon: reglas institucionales, relaciones insumo-producto y composición del valor agregado”. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires, octubre-noviembre de 2013.